

TEST TOULOUSE-PIÈRON

Prueba perceptiva y de Atención

(E. Toulouse y H. Pièron, 1904)

(Versión española preparada por el Dr. Mariano Yela; Madrid: TEA)

Probablemente este test sea el primero, concebido a principios de siglo (1904), para medir la capacidad de atención sostenida (concentración, resistencia a la monotonía y la rapidez perceptiva)

En cuanto a la validez para medir la atención sostenida de los sujetos, dado que el tiempo normativo son 10 minutos, puede considerarse suficiente; no obstante, la puntuación directa que, a diferencia de otros tests (caras o formas idénticas) ya tiene en cuenta los errores y las omisiones, sigue sin valorar el número de figuras supervisadas, lo que hace difícil comparar la eficacia de sujetos de ejecución rápida y los de ejecución lenta.

Aún más, la velocidad perceptiva que pretende medir [ausente totalmente en los baremos del test] , es un objetivo técnicamente imposible, ya que el procedimiento a seguir es un método que incluye como tiempo total el de percepción más el de ejecución. El sujeto de percepción lenta (hablamos de milisegundos...) pero de ejecución rápida se confundirá siempre con el de percepción rápida (algunos milisegundos menos) pero de ejecución lenta. Ahora bien, como nadie destaca esta incongruencia conceptual, ahora tenemos el mismo error en tests mucho más actuales como el WISC-IV, el cual, cometiendo el mismo error metodológico, aspira a informar de la Velocidad de Procesamiento Visual, a través del tiempo de ejecución del subtest CLAVES.

Dada la ausencia de datos sobre la justificación estadística del test, poco podemos analizar al respecto. No obstante, en cuanto a su fiabilidad (test retest), probablemente, en atención a sus características sea Aceptable e indiscutiblemente Buena su consistencia interna.

En cuanto a las muestras de baremación, muy escasas y sin justificar su diversidad y aleatorización.

En cualquier caso, como prueba diseñada hace más de un siglo (1904), debemos considerar su valor como instrumento pionero en los estudios sobre atención sostenida, pero muy difícil de justificar su empleo en el siglo XXI, cuando se dispone de pruebas de calidad psicotécnica muy superior a ésta. Véase por ejemplo las Escalas Magallanes de Atención Visual, que, con muestras muy amplias, diversificadas y aleatorizadas, elaboradas hace muy pocos años, informa de nuevos parámetros atencionales como son la Atención Sostenida, la Eficacia Atencional y la Estabilidad de la Atención.

En conclusión: Apreciando en lo que vale la gran aportación que supuso este instrumento con el nacer del siglo XX, en nuestra opinión, el test de Toulouse-Pièron, puede muy bien formar parte de la historia de la evaluación psicológica y archivarlo en el lugar correspondiente.

Finalidad	Valorar la capacidad de atención sostenida y la rapidez perceptiva a partir de los 9 años
Validez de contenido	Aceptable en función del constructo
Validez de constructo	Escasa
Fiabilidad	Aceptable
Baremos	Escasos, Antiguados y Poco Relevantes
Facilidad de Aplicación	Alta